

LXXX.

**D**oroteo en efecto habia llegado  
 Al **p**uerto de Falero. Eudoro toma  
 Luego el medio más propio y acertado.  
 No **p**udiendo llevar su amante á Roma,  
 Con **e**lla solamente desposado,  
 Ni **d**ejar esta tímida paloma  
 A **m**erced de Hierócles, al abrigo  
 De **E**lena quiere enviarla con su amigo.

LXXXI.

**D**e una y otra familia fué aprobada  
 Resolucion tan sábia y tan prudente,  
**Q**ue á todos pareció como inspirada.  
 Para no perder tiempo, al dia siguiente  
 La **m**archa para Atenas fué fijada,  
 Cada uno por camino diferente;  
**M**as antes de dejar Eudoro á Esparta,  
 A **C**irilo escribir quiso una carta.

LXXXII.

**D**el fondo de la cárcel les envia  
 Su **s**acra bendicion el Mártir santo.  
**¡O** jóvenes esposos! la alegría  
 Esperais en la tierra, mientras tanto  
**Q**ue en los celestes pórticos se oia  
 De **V**irgenes y Mártires el canto,  
 Una union celebrando mas durable,  
 Un gozo y una gloria interminable.

NOTAS.

Octava II.

Que la vida á Aristómenes costára.

(1) En la primera guerra de Mesenia prometió el oráculo la victoria á los Mesenios con tal que sacrificasen una doncella de la descendencia de Epito. Entre las muchas que habia, tocó la suerte á la hija de Licisco, quien prefiriendo su hija á su patria, la llevó fugitiva á Esparta. Aristódemo ofreció la suya, pero el novio que la quiso salvar, alegó derechos antematrimoniales, los que el vientre de la novia daría á conocer. El padre se lo abrió con un cuchillo, y la mostró digna de dar la victoria á los Mesenios.

Octava X.

Como previno el corazon de Lida

(2) Dominus aperuit cor Lydæ intendere iis quæ dicebantur á Paulo. (Act.)

Octava XXXIV.

Y de Oyente pasára á Postulante.

(3) En los primeros siglos de la Iglesia cuando algun gentil adulto queria recibir el bautismo, era necesari-

rio que pasase por los diferentes grados del catecumenado: estos eran tres: el de los oyentes, el de los competentes ó postulantes, y el de los electos. En el primer grado estaban los que recibian las primeras instrucciones de la religion, que regularmente versaban sobre la moral y los dogmas menos oscuros de nuestra fé; los competentes, ó postulantes, llamados así porque pedian públicamente el bautismo, eran instruidos mas á fondo, y se les explicaba particularmente el misterio de la Trinidad, y el de la Encarnacion; los electos ó escogidos eran aquellos á quienes, despues de haber pasado por todas las pruebas precedentes, se les juzgaba dignos del bautismo. Este se les conferia solemnemente en la víspera de Pascua, á fin de que resucitasen con Jesucristo: ó en la de Pentecostés á fin de que recibiesen el Espíritu Santo con los apóstoles. Fuera de estas fiestas no se daba regularmente el bautismo sino en caso de necesidad. El tiempo del catecumenado era ordinariamente de dos años; pero podia alargarse á abreviarse segun los progresos del catecúmeno. El grado de postulantes era el de mayor duracion, porque en él se daban las mas principales instrucciones; así era el mas importante, y el catecúmeno era admitido á él con la imposicion de las manos hecha por el obispo, ó por un presbítero cometido de su parte; tambien se le marcaba la frente con el signo de la cruz, y se oraba á Dios para que le diese inteligencia en los misterios y le hiciese digno de llegar al santo bautismo.

Octava XXXIX.

Esta es la hija de Tíndaro divina,

(4) Elena, hija de Tíndaro y de Leda, y esposa de Menelao, rey de Esparta, cuyo robo por Páris dió origen á la guerra de Troya.

Octava XLI.

Ornan el peristilo dilatado,

(5) Especie de claustro como el de los monasterios. Véase la descripcion que hace Fleury de los diferentes edificios que componian las Iglesias antiguas, y de su division interior. (*Costumbres de los Cristianos.*)

Octava XLII.

En donde el penitente se humillaba

(6) Habia una clase de penitentes, llamados *hiementes*, los cuales no eran admitidos dentro de la Iglesia, sino que postrados á sus puertas pedian á los fieles rogasen á Dios por ellos, é intercediesen con el obispo para que los admitiese á la penitencia. Esparcian cenizas sobre su cabeza, y llevaban por vestido un saco bendito, de cuyo nombre se derivó por corrupcion la palabra *sambenito*.

Octava XLVI.

Del introito entona el sacro canto.

(7) Léase en las *Costumbres de los Cristianos* de Fleury la descripcion de las fiestas antiguas,

Octava LXII.

Porque mi alma fallece de amor puro.

(8) Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amo-  
re languo. (*Cant.*)

Octava LXV.

Llevad, hijo de Urania, la doncella

(9) Urania es el nombre de una de las nueve Musas, pero tambien fué un sobrenombre de Venus. Con el nombre de Urania, es decir, *celestes* se adoraba á Venus como la diosa de los placeres del espíritu; y por oposicion se la daba el nombre de Venus *terrestre*, cuando era objeto de un culto infame y grosero. Himen, ó Himeneo, como divinidad que presidia á los castos amores, era hijo de Venus y de Urania; se le representaba bajo la figura de un jóven, coronado de rosas, y con una antorcha en la mano.

LOS MARTIRES.

SUMARIO.

Atenas.—Despedida de Cimodocea, de Eudoro y de Demódoco.—Cimodocea se embarca con Doroteo para Jope, y Eudoro para Ostia.—La Madre del Salvador envia á Gabriel al ángel de los mares.—Llega Eudoro á Roma; halla convocado el Senado para juzgar la causa de los cristianos, y estos le eligen por su orador.—Llega tambien á Roma Hierócles, y los sofistas le nombran para defender su secta y acusar á los cristianos.—Símaco, pontífice de Júpiter, debe hablar al Senado en favor de los antiguos dioses de la patria.—Discurso de Símaco, de Hierócles y de Eudoro.—Dioleciano consiente en dar el edicto de persecucion, pero quiere que se consulte antes á la Sibila de Cumas.

CANTO XI.

I.

Sobre un caballo Tésalo brioso  
El hijo de Lastenes caminaba  
Hacia Argos por camino montañoso.  
La fé con el amor su alma llenaba  
De sentimiento noble y generoso;  
Y el Señor que ensarzarle meditaba,  
Por los sitios mas célebres le lleva,  
De la nada del hombre triste prueba